



Varios ciudadanos escogen sus papeletas electorales en los comicios del pasado domingo para las elecciones europeas y municipales. FOTO: EFE

Los 20 principales municipios de Tarragona cambiaron de voto en las tres citas electorales

Aunque las cuestiones nacionales pesan a la hora de decidir el sufragio, el tirón personal de los alcaldables induce al ciudadano a cambiar de partido. Salou y Vila-seca son dos ejemplos

TARRAGONA

PO4

La CUP avala la alcaldía de ERC
Pone cinco condiciones que no suponen problema alguno para Ricomà

BARCELONA

PO6

Valls ofrece su apoyo a Colau
El ex primer ministro francés intenta evitar que haya un alcalde independentista

XAVIER FERNÁNDEZ JOSÉ
TARRAGONA

«En las elecciones generales voté a Podemos porque era el que más me convenía para impulsar el diálogo que tanto necesitamos. Me daba miedo Vox y estuve a punto de elegir a Pedro Sánchez, pero tampoco me fiaba de que el PSOE no se apoyase en Ciudadanos. En las europeas, en cambio, aposté por ERC porque Josep Borrell, de diálogo nada de nada, y si los independentistas presionan en Europa, España igual se sienta a hablar. Y en las municipales, voté en clave local. Me gusta Ballesteros, pero había pactado con el PP. Quería alguien que controlase y diese caña: elegí a Laia Estrada, de la CUP». Es la explicación del triple voto de Jordi, un tarragonense de 50 años de edad.

Tanta oscilación de voto no es lo habitual. El propio Jordi admite ser «un friki de las urnas, pero eso sí tras meditarlo mucho y

siempre moviéndome en la izquierda y la defensa de una ineludible solución negociada al conflicto catalán». Pero tampoco es nada infrecuente que el elector cambie de orientación. Todo lo contrario, como lo demuestra el exhaustivo análisis del 'Diari'.

Ninguno de los veinte principales municipios de Tarragona repitieron exactamente su voto en las tres citas electorales que se sucedieron entre el 28 de abril y el 26 de mayo. Partidos que quedaron en posiciones atrasadas en las generales ganaron en los locales, ya fuera por el propio tirón del candidato o porque este 'escondía' bajo sus propias siglas el 'patrocinio' de partidos catalanes.

En la demarcación de Tarragona, ERC ganó las generales con el 27,24% de votos, seguida del PSC (21,45%) y Ciudadanos (12,52%). Junts per Cat (12,25%) quedó en cuarto lugar, por delante de En Comú Podem (12,19%), PP (5,11%) y Vox (4,81%). Un

moderado Oriol Junqueras suscitó la solidaridad de uno de cuatro tarraconenses que votaron.

El efecto Puigdemont

En las europeas en cambio ganó Junts per Cat, con el 27,80%. Por detrás estuvieron ERC (24,58%), PSC (19,78%), Ciudadanos (9,63%), Podemos (6,05%), PP (5,35%) y Vox (2,60%). En nin-

El voto independentista pasó de Junqueras en las generales a Puigdemont en las europeas

guna de las dos elecciones optaba la CUP. La figura del expresident Carles Puigdemont, residente en Bruselas, y del propio Junqueras, que hizo 'doblete' como candidatos, pesaron mucho.

Se comparan porcentajes porque la participación fue mayor en

las generales (75,71%) que en las europeas (64,19%). Aparte del cambio de voto (de Junqueras a Puigdemont) en el mundo independentista, resalta que PSC y Ciudadanos redujeron ligeramente su porcentaje de apoyos en las europeas respecto a las generales, el PP creció un poco y Podemos y Vox se desplomaron de una elección a otra. Es decir, que numerosos ciudadanos cambiaron de papeleta para el Europarlamento.

En los comicios locales, el poder neoconvergente se impuso por delante de ERC que soñaba con repetir la victoria de las generales. Feudos como Reus, Valls, Salou, Vila-seca y Tortosa que habían votado a ERC o PSC en las generales y europeas, volvieron a la casa común expujolista.

Quien fue perdiendo pistonada elección a elección fue Vox. En las locales no sólo no obtuvo un solo concejal en los cuatro consistorios donde se presentaba (Tarragona, Reus, El Vendrell y Salou) sino